

Cinturones

Cinturones de seguridad en la ciudad de Buenos Aires



El éxito de combinar campañas eficaces de concientización y controles

Para Luchemos por la Vida la promoción del uso del cinturón de seguridad en calles y rutas constituyó una prioridad en su accionar desde su fundación. Y la razón es simple: **el cinturón de seguridad es el mejor salvavidas dentro del vehículo** y en una nación con más de 7000 muertes anuales, **más de 1100 personas cada año podrían sobrevivir a los accidentes de tránsito** si todos los pasajeros de los vehículos lo usasen.

Desde su fundación, en 1990, "Luchemos" desarrolla una intensa y sostenida campaña por medio de cortos publicitarios en TV y radios, afiches,

gacetillas y publicaciones gráficas, dirigidos a toda la población, a fin de concientizarla acerca de los beneficios del uso de los cinturones de seguridad, mientras, paralelamente, ha promovido la sanción de una ley que estableciese su uso obligatorio, y desde entonces trabaja para conseguir que las autoridades competentes hagan cumplir la ley vigente.

Por lo que **celebramos la decisión del Gobierno de la ciudad Buenos Aires que, a fines de 2004, comenzó a incentivar su uso por medio de controles en las calles, acompañados de una fuerte campaña de difusión pública de los mismos**. Casi de inmediato, **el uso del cinturón de seguridad en la ciudad** por parte de los conductores particulares se **elevó del 24% al 86%**. Transcurridos cuatro meses de lanzados los operativos, el uso se mantiene muy alto, en un 77%, a pesar de que los controles casi han desaparecido.

Aunque muchos se sorprenden frente a tan buenos y sostenidos

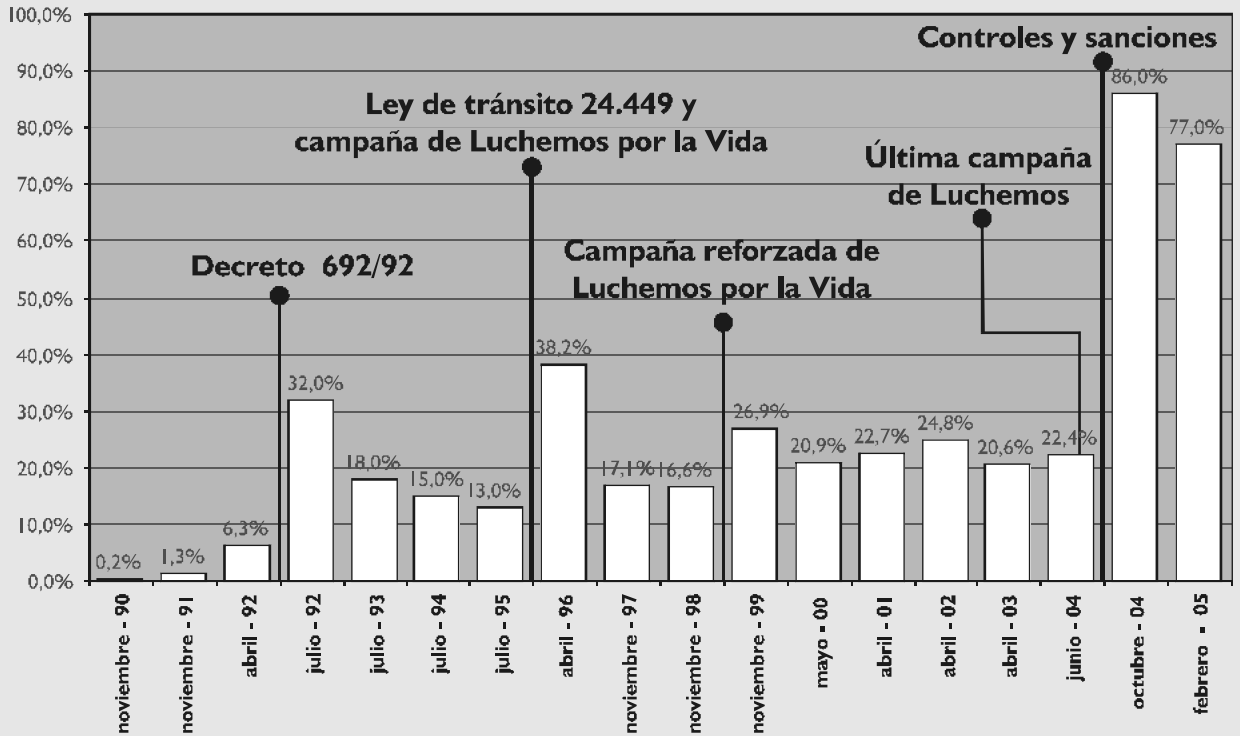
resultados, estos se revelan como un claro ejemplo de lo que se puede lograr cuando se combinan una efectiva campaña de concientización y educación de la población, coherente y sostenida en el tiempo, como la realizada por nuestra asociación, y la decisión política de hacer cumplir la ley con controles y sanciones debidamente difundidos en los medios.

Para entender mejor los buenos resultados obtenidos resulta interesante hacer un poco de historia acerca de cuál era la situación cuando Luchemos por la Vida comenzó su accionar al respecto.

Un poco de historia

En 1990 la mayoría de los conductores no usaban el cinturón de seguridad. En la ciudad de Buenos Aires sólo 0,2 % de los conductores lo usaban. Al poco tiempo, Luchemos lanzó su primera campaña publicitaria en radio y TV en la cual uno de los cuatro temas fue el uso de cinturones. Su uso se elevó al 3,1%. Propició el tratamiento del tema en todos los medios de comunicación gráficos y televisivos para

Evolución del uso del cinturón en la ciudad de Buenos Aires



instalarlo en la opinión pública, por medio de su participación en programas, redacción de artículos, etc.

Paralelamente, se iniciaron contactos con las autoridades nacionales para focalizar los primeros esfuerzos para la seguridad vial en algunos **temas claves, uno de los cuales era el del cinturón de seguridad, que urgía convertir en uso obligatorio por ley.**

Poco tiempo después, en julio de 1992, se promulgó un decreto (692/92) que transformó el uso del cinturón de seguridad en obligatorio a nivel nacional. Esta medida hizo trepar el uso entre los conductores particulares al 32%. Desafortunadamente el impacto de la nueva ley se esfumó rápidamente ante la total falta de controles.

Campañas intensas

Mientras tanto, Luchemos por la Vida intensificó sus campañas. Los mensajes, alternados por ciclos de

3 o 4 meses, sobre diferentes temas claves (cinturones, alcohol, velocidad, conducción agresiva, peatones y bicicletas) eran transmitidos de dos a cuatro veces por día en medio de la programación de cada canal. Además, a lo largo de esos años, numerosas radios y canales de TV por cable del interior del país se sumaron voluntariamente a la campaña donando espacios gratuitos. Desde el año 1999, la campaña se sostiene por donación voluntaria de espacios : en los 5 canales de aire de alcance nacional, en más de 80

canales del interior del país y en más de 300 radios AM y FM de todo el país .Por último, desde el año 2001 las campañas llegan a la mayoría de los países americanos de habla hispana gracias al apoyo de los canales de TV internacionales tales como CNN en español, Fox



Cinturones

y Discovery.

A lo largo de esos años, el uso del cinturón ha fluctuado en función de éstas y de periódicos anuncios de controles y leyes, como ocurrió ante la entrada en vigencia del nuevo código de tránsito en 1995. (ver cuadro "Evolución del uso...")

Las campañas de Luchemos continuaron, conjuntamente con la **insistencia ante las autoridades para que asumieran el tema como prioridad con controles eficaces y sanciones.**

En 1999 Luchemos decidió intensificar su campaña con la propuesta "Salvemos 1100 vidas con el uso del cinturón de seguridad", enviando 25 cartas-documento al Presidente de la Nación y a cada uno de los Gobernadores provinciales, 1027 cartas a cada uno de los

intendentes de las ciudades del país **señalándoles su responsabilidad por la muerte de 1100 personas cada año** por el no uso del cinturón de seguridad, e instándolos a controlar su uso y a dar el ejemplo personal en el cumplimiento de esa ley, ya que la mayoría de las autoridades no lo usaban. Se contactó también a periodistas y a empresas concesionarias de rutas para que promoviesen por diferentes medios (carteles, folletos, consejos en los puestos de pago de peaje) el uso del cinturón.

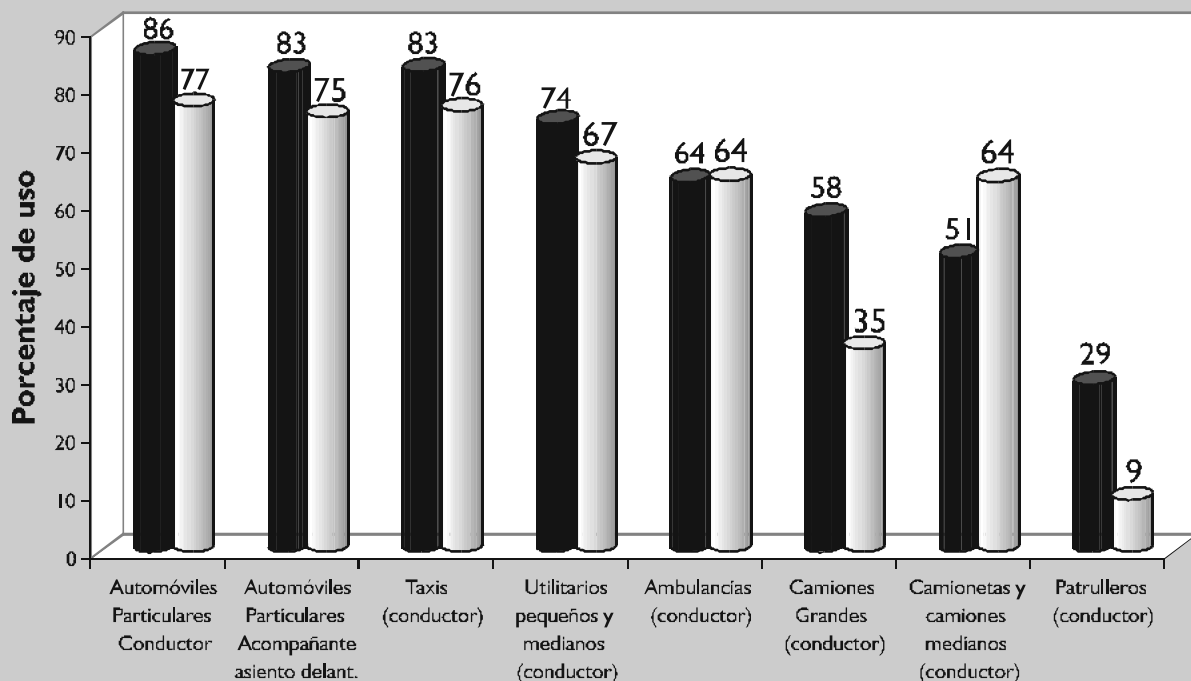
Las autoridades de la ciudad se comprometen

Finalmente, la campaña pública de esta asociación y los continuos pedidos a las autoridades motivaron que en septiembre de 2004 el

gobierno de Buenos Aires —en plena campaña mediática de Luchemos por la Vida sobre el tema— decidiera comenzar el control del uso del cinturón de seguridad en Buenos Aires.

A nuestro juicio, esta vez los pasos dados fueron correctos, pues el gobierno hizo propaganda gráfica anunciando el comienzo de los controles para el día 18/10/2004, y aunque parezca extraño decirlo, ya que es poco común en Argentina que se cumplan los plazos para poner en vigencia los mecanismos de control, comenzaron el día anunciado y con firmeza, en distintos puntos de la ciudad. En los dos primeros días muchos creyeron que era más de lo mismo, que no se iba a controlar seriamente, pero los controles se hicieron ver y esta vez los resultados medidos por Luchemos

Últimas mediciones de uso en Buenos Aires



■ Medición octubre de 2004. Total de vehículos observados: 4.276

□ Medición febrero de 2005. Total de vehículos observados: 4.318

Días y horas: lunes a viernes de 8 a 18hs. Por la noche y días feriados, aunque no se completaron las mediciones, se observa menor uso.





por la Vida, al fin de la primera semana fueron sorprendentemente altos: 86% en conductores particulares (ver gráfico).

Los resultados alcanzados, con altos índices de uso propios de países desarrollados y su sostenimiento hasta el presente, se deben, a nuestro juicio, a dos factores básicos:

1) Las intensas campañas de Luchemos por la Vida sobre el tema lograron una amplia concientización de la población, la cual se predispuso positivamente a cumplir con la norma, a diferencia de los comienzos de los noventa, en los que primaba la creencia popular de que el afán recaudador era la única motivación de cada anuncio oficial de controles. En una encuesta realizada por Luchemos entre 487 conductores, cuatro días antes de que comenzaran los controles, **el 81 % respondió estar de acuerdo con él .**

2) La mayor convicción y firmeza demostrada por el gobierno de la ciudad para controlar y sancionar, decidió a los indecisos a usarlo para no sufrir el perjuicio de tener que pagar una multa, en otras palabras al cambiar la relación costo-beneficio del no uso del cinturón, como les sucede a los ha-

bitantes de cualquier país del mundo, la mayoría de los que se resistían al cambio de hábito lo pusieron en práctica y mantienen un alto nivel de uso (77%), a pesar de que los controles han mermado ostensiblemente.

Lamentablemente, la inestabilidad que caracteriza a las políticas



y a los políticos afectó al proceso: los funcionarios a cargo del “enforcement” del cinturón de seguridad fueron removidos, y como consecuencia, **los controles casi han desaparecido al mes de febrero de 2005.**

La situación que se puede observar a la fecha de cierre de este trabajo (marzo 2005), muestra que,

no obstante la desaparición de los controles, el uso del cinturón de seguridad no ha decrecido mucho, aún su uso se mantiene alto, como lo muestra el cuadro de la página anterior.

Para salvar más de 1000 vidas anuales es necesario sostener y extender a todo el país este logro del uso de cinturón de seguridad en la ciudad de Buenos Aires, para lo cual es absolutamente imprescindible la urgente implementación de **controles eficaces que sean generalizados, permanentes, visibles, a todas horas del día y de la noche,** en días hábiles y feriados, acompañados del **ejemplo del uso por parte de la policía y las autoridades.**

La experiencia porteña confirma que en la Argentina también **es posible mejorar la seguridad vial cuando existe compromiso político,** se tienen en cuenta las iniciativas positivas de la comunidad y se implementan acciones coherentes.

Deben reimplantarse con urgencia los controles y sanciones, y mantenerlos, o de lo contrario el uso del cinturón seguirá cayendo, y el efímero éxito de hoy se convertirá en un nuevo fracaso, frustración para la población y la pérdida de una oportunidad histórica de comenzar a salvar más de mil vidas cada año en el país.